

Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor

La coma en el ojo ajeno

© Miguel Ángel de la Fuente González

[Las lecciones de Joseph Conrad]

M. V.

Joseph Conrad me enseñó que a la hora de embarcarse hay dos clases de marineros: los que lo hacen apesadumbrados porque dejan atrás mujer, hijos amigos y placeres sedentarios y los que suben a bordo felices por haber logrado sacudirse de encima deudas, penden-
cias y falsas promesas de amor poniendo todo un océano por medio durante un largo tiempo.

***¿Falta
puntuación?***

(M. V.: “Algunas lecciones...”. *El País*, 03.07.21, 30).

SOLUCIÓN Y FUNDAMENTACIÓN

Proponemos añadir dos comas y un punto y coma. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Joseph Conrad me enseñó que a la hora de embarcarse hay dos clases de marineros: los que lo hacen apesadumbrados porque dejan atrás mujer, hijos amigos y placeres sedentarios y los que suben a bordo felices por haber logrado sacudirse de encima deudas, penden-
cias y falsas promesas de amor poniendo todo un océano por medio durante un largo tiempo.

Joseph Conrad me enseñó que[,] a la hora de embarcarse[,] hay dos clases de marineros: los que lo hacen apesadumbrados por-
que dejan atrás mujer, hijos amigos y placeres sedentarios[;] y los que suben a bordo felices por haber logrado sacudirse de encima deudas, penden-
cias y falsas promesas de amor poniendo todo un océano por medio durante un largo tiempo.

1) Aislamos el circunstancial de tiempo que se interpone entre la conjunción **que** y la oración que encabeza. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Joseph Conrad me enseñó que a la hora de embarcarse hay dos clases de marineros.

Joseph Conrad me enseñó que[,] **a la hora de embarcarse[,]** hay dos clases de marineros.

Según la normativa, “cuando entre el verbo y la subordinada sustantiva (o entre la conjunción y el resto de la subordinada) se inserta uno de los elementos que necesariamente han de ir entre comas, como incisos, vocativos, etc., debe ponerse especial atención en escribir las dos comas que delimitan ese elemento” (*Ortografía de la lengua española* 2010: 330).

Por su parte, la *Ortografía básica de la lengua española* (2012: 75) incluye, entre esos elementos que se interponen, “circunstanciales de cierta extensión”; por ejemplo: *Ahora sé perfectamente **que**, durante el tiempo que duró nuestra relación, todo lo que me dijo era mentira.*

2) Escribimos un punto y coma delante de la conjunción **y** que une los dos elementos enumerados. Reproducimos ambas versiones:

Hay dos clases de marineros: **los que** lo hacen apesadumbrados porque dejan atrás mujer, hijos amigos y placeres sedentarios **y los que** suben a bordo felices por haber logrado sacudirse de encima deudas, pendencias y falsas promesas de amor poniendo todo un océano por medio durante un largo tiempo.

Hay dos clases de marineros: **los que** lo hacen apesadumbrados porque dejan atrás mujer, hijos amigos y placeres sedentarios **;** **y los que** suben a bordo felices por haber logrado sacudirse de encima deudas, pendencias y falsas promesas de amor poniendo todo un océano por medio durante un largo tiempo.

Según la norma, se escribe punto y coma entre los miembros de las construcciones copulativas (aquí dos oraciones unidas por **y**), si se trata de “expresiones complejas que incluyen comas o que presentan cierta longitud” (*Ortografía...* 2010: 352).

Antes de finalizar reproducimos nuevamente ambas versiones (la original primero):

Joseph Conrad me enseñó que a la hora de embarcarse hay dos clases de marineros: los que lo hacen apesadumbrados porque dejan atrás mujer, hijos amigos y placeres sedentarios y los que suben a bordo felices por haber logrado sacudirse de encima deudas, penden-
cias y falsas promesas de amor poniendo todo un océano por medio durante un largo tiempo.

Joseph Conrad me enseñó que, a la hora de embarcarse, hay dos clases de marineros: los que lo hacen apesadumbrados porque dejan atrás mujer, hijos amigos y placeres sedentarios; y los que suben a bordo felices por haber logrado sacudirse de encima deudas, penden-
cias y falsas promesas de amor poniendo todo un océano por medio durante un largo tiempo.

OTROS EJEMPLOS

De punto y coma delante de la conjunción y

[Hablamos de la palabra *swift* en inglés]. A los chavales, que están en primaria, les resulta complicado retenerla y por eso el profesor busca referencias anglosajonas que puedan recordar, como la artista de Pensilvania.

(A.T.: “Los colegios empiezan...”. *El País*, 03.07.21, 22).

[Hablamos de la palabra *swift* en inglés]. A los chavales, que están en primaria, les resulta complicado retenerla[;] y[,] por eso[,] el profesor busca referencias anglosajonas que puedan recordar, como la artista de Pensilvania.

Algunos, como el Reino Unido, vetan a los que tienen IA elevadas y otros, como Alemania, han anunciado que lo estudiarán.

(P. L.: “La incidencia de covid...”. *El País*, 03.07.21, 21).

Algunos, como el Reino Unido, vetan a los que tienen IA elevadas[;] y otros, como Alemania, han anunciado que lo estudiarán.

